

El Rancagüino, Rancagua, 20-IV-1998 p. 16.

Rincón Guía Scout MF1628

Oscar Castro Zúñiga; poeta rancagüino

En el gris amanecer del 25 de marzo de 1910, en la calle O'Carroll aún adoquinada, resuenan los cascos de caballares que llegan presurosos a la vieja casona de gruesos adobes impregnados por los vagidos de un recién nacido que se llamará Oscar Castro Zúñiga.

Llegó a este mundo justo en el año del centenario de nuestra independencia y tal vez esta coincidencia lo hizo amante de su tierra. Rancagüino de tomo y lomo. Amó sus campos, sus sembrados, sus amaneceres. Oscar Castro fue amigo de las estrellas. Sus versos llenan la ciudad heroica. Su infancia, dolorosa y dramática marca su vida, pero esta adversidad va forjando su carácter y su temple. Oscar Castro, huérfano de padre vivo, es autodidacta. Se nutre de la naturaleza y de la vida.

Para sobrevivir desempeñó los más diversos oficios, desde repartidor de pan en un desvencijado carretón tirado por un famélico caballo, hasta profesor y bibliotecario del Liceo de Hombres de Rancagua, que hoy día orgulloso lleva su nombre para perpetuar su obra y su figura.

Cultivó en su alma el amor por lo nuestro que hace que nuestra comarca cobre su verdadera identidad. Cabalgó por los cerros aledaños de la heroica y vieja Rancagua; surcó sus cielos azules y supo del susurro del viento cortando su famélica figura entre luceros y azucenas; entre sembrados donde la espiga fue cuerpo de Cristo. Donde San

muchacho enjuto, pero lleno de plena vitalidad se adentrara en la Historia de Chile y de nuestra ciudad.

Oscar Castro es un virtuoso del lenguaje. Describe con precisión a todos sus personajes, hombres, mujeres, campesinos, muchachas de pueblo, actores de la historia, etc.

Gran admirador del vate español Federico García Lorca, su asesinato lo impactó violentamente. Su "Responso a García Lorca lo catapultó a la fama y al conocimiento de los actores literarios de aquella época y su expresión poética y literaria es valorada en toda su dimensión. Un día, en el Hospital del Salvador, en Santiago, se encuentra y abraza con la Hermana Muerte, llenando de dolor y de congoja a su querida ciudad natal y se hace realidad ese epitafio que escribiera: "Águilas puertas se abren de lo desconocido, y comienzan los reinos del silencio y de la paz; si haz vivido luchando, te quedarás dormido si soñando haz vivido, aquí despertarás".

La tierra que recogió su endele cuerpo y lo acogió en su seno quedó marcada con su poema: "¡Tierra mía, mi tierra, con olor a vendimias, sabor del fruto dulce y del agua que bebo, el día que tu entraña me recoja y absorbe, te habré devuelto sólo todo lo que te debo". Muchos son los que dicen tener el honor de ser rancagüinos. Rancagua tiene el honor de decir que Oscar Castro Zúñiga es su hijo más preclaro.

Oscar Castro Zúñiga, poeta rancagüino [artículo] Gastón Pérez V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez V., Gastón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar Castro Zúñiga, poeta rancagüino [artículo] Gastón Pérez V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile